

Una inteligente metamorfosis del hacer editorial



El mundo de la edición puede ser una fuente de sorpresas. Media Vaca es una de ellas. Al margen de los habituales parámetros económicos con los que se mueven la mayoría de las editoriales, Vicente Ferrer y Begoña Lobo, sus creadores, han encontrado nuevas maneras de hacer libros a base de riesgo, imaginación y buen gusto.



La editorial Media Vaca nace en Valencia a finales de 1998. En poco menos de cuatro años esta pequeña editorial independiente ha mantenido un ritmo sorprendente de originalidad, imaginación y audacia. Sus libros, de edición impecable, cuentan con el reconocimiento de la crítica especializada y de los lectores. Dos de sus más recientes creaciones, *El Señor Korbes y otros cuentos de Grimm* ilustrado por Oliveiro Dumas y *Una Temporada en Calcuta* de Lluïсот, acaban de ser galardonados con el Bologna Ragazzi Award 2002. Este premio, uno de los más importantes y prestigiosos que se conceden internacionalmente a publicaciones destinadas al público infantil y juvenil, busca galardonar la excelencia de un proyecto editorial completo y su concesión implica una verdadera marca de calidad.

Su creador, Vicente Ferrer, es ilustrador, escribe y como editor es también un buen lector. Cree en la vigencia de ciertos textos literarios e insiste en que hace libros por puro placer. Sabe perfectamente qué libros no quiere hacer. Y respecto a los que sí quiere, el resultado son esos bonitos objetos con alta dosis de creatividad y poesía publicados por Media Vaca. La editorial dispone de dos colecciones en el mercado y doce títulos publicados –diez pertenecen a la colección «Libros para Niños» y dos a la colección «Últimas Lecturas». Estos libros, difíciles de etiquetar, son, por otra parte, fácilmente reconocibles en las secciones infantiles de las librerías donde, por lo general, están ubicados. Son libros muy ilustrados que no tienen apariencia de libros infantiles; de formato inusual, con tapas de cartón, papel grueso y de agradable tacto, utilizan además unas tipografías muy sugerentes. Destinados a niños sin edad, a los no-niños y a los no-lectores, los libros de Media Vaca son, tal como los define su editor, de una única especie: de los que tienen muchas imágenes y una alta exigencia en los contenidos.

El placer de inventar libros y la insaciable curiosidad por ver como un ilustrador aborda un texto y desarrolla un proyecto, son algunas de las razones por las que este editor sigue haciendo libros.



El modo de hacer editorial de Vicente Ferrer es tan atípico como los libros que edita. Un inusual idealismo, un talante experimental e innovador y una alta exigencia en los contenidos son algunas de las cualidades del hacer de este editor. Su proyecto es también una forma inteligente y arriesgada de proponer a un público sin edad nuevas formas de relacionarse con los libros: «los libros, ni necesariamente nos enseñan ni nos perjudican. Su utilidad tiene que ver más con lo que nosotros deseamos encontrar en ellos y, sobre todo, con nuestra observación, nuestra inteligencia y el uso que les queramos dar». Su intención es «crear una biblioteca donde haya libros que hablen de literatura, de geografía, de matemáticas, de ciencia, de poesía, dirigidos a lectores de distintas edades, y que puedan ser compartidos por los miembros de una misma familia o por una persona a lo largo de las distintas etapas de la vida. Al igual que nosotros vamos cambiando, el libro va cambiando, y ellos nos van acompañando a medida que vamos conociendo mejor el mundo». Lo que sí que le gustaría que fuera común a todos estos libros es «cierto baño de poesía, más o menos explícito, y ojalá, de buen gusto». En los libros de Media Vaca hay mucho que mirar, que leer y de qué sorprenderse. Cada uno de sus títulos son ideas que Vicente

El premi que la Direcció General del Llibre atorga als llibres millor editats per les editorials valencianes, enguany es van lliurar en el marc del Saló. L'editorial Mediavaca va ser distingida amb el guardó a «El millor llibre valencià del 2000».



er ha acariciado desde hace tiempo y que la editorial le ha perdo materializar. La mayoría son libros que ya existen, algunos litos, y que la editorial valenciana los saca de nuevo a la luz con nuevo aspecto, es decir, «ilustrados por ilustradores que viven rente y hacen su lectura desde el presente». El placer de invente y la insaciable curiosidad por ver como un ilustrador cuyo trace y con el que además comparte una amistad, aborda un texto la un proyecto, son algunas de las razones por las que este edihaciendo libros: «si hago libros es para divertirme yo primero, te otros se diviertan lo mismo que yo. Soy ilustrador, escribo, as formas de ganar el dinero, y pretendo hacer solamente aqueie honestamente creo que merece la pena hacer. Y no son tantos». er le interesa recuperar cierta forma de hacer, cierto trabajo grán n los años 20 y 30 y cuyo desarrollo la guerra interrumpió. Esta le parece más audaz y moderna que muchas de las cosas que se e. El resultado es la elaboración de libros poco frecuentes en s artísticos y de contenido, libros en los que las imágonistas o importan tanto como los textos. La figura tro aspecto que le gusta cuidar especialmente: «un iluscorador de líneas, ni de texto, es autor de sus imágenes». mayoría de los ilustradores están habituados a cumplir un jo se resiente por las condiciones con las que trabajan: mala reproducción de la obra y, como consecuencia,



**ÚLTIMAS
LECTURAS**

La mayoría de las publicaciones de Media Vaca son libros que ya existen, algunos inéditos, y que la editorial valenciana los saca a la luz con un nuevo aspecto: ilustrados por ilustradores que viven actualmente y hacen su lectura desde el presente.

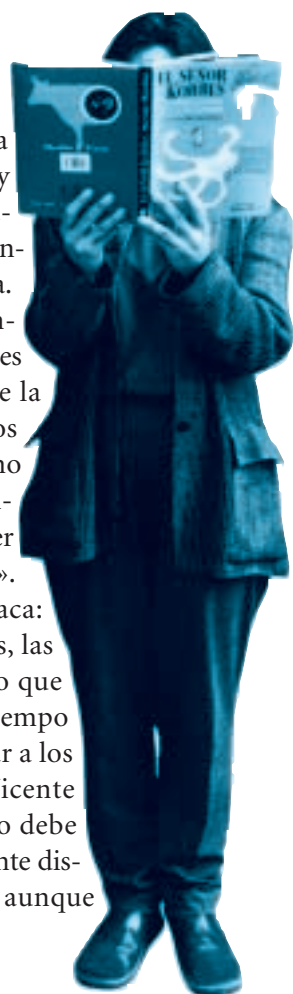


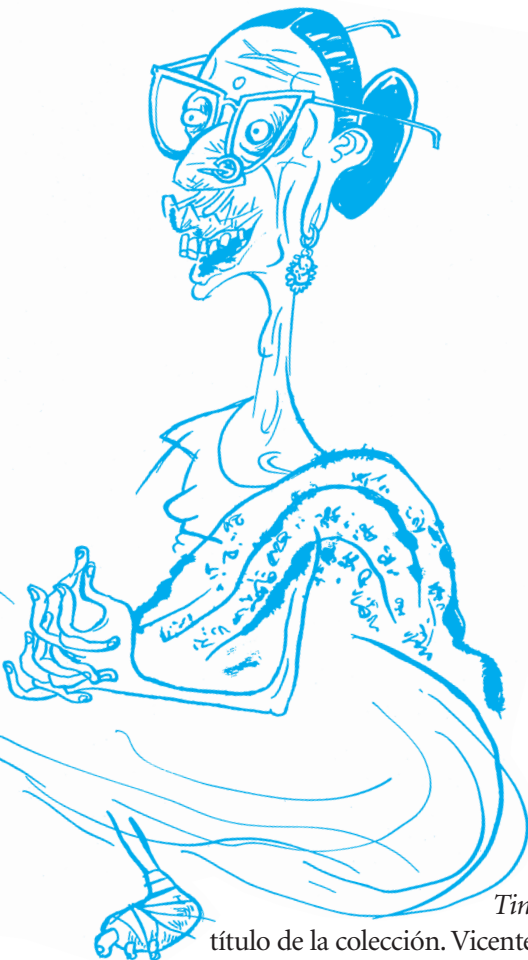
poca valoración de su trabajo. En Media Vaca, Vicente Ferrer da a los autores la oportunidad de trabajar sin presiones económicas y con tiempo suficiente para que investiguen, experimenten y desarrollen sus ideas. El resultado es la creación de libros con planteamientos arriesgados en cuanto a técnica y con gran imaginación creativa. Libros y niños son palabras que a Vicente Ferrer le gusta ver juntas: «Llamamos a la colección “Libros para Niños” siendo conscientes de que algo hay de trampa en ese nombre». Los niños a los que la colección alude no tienen edad: «Hay niños en edad de ser niños que no son niños. Tienen un mundo como el de los mayores. Y no todas las personas de diez años tienen la misma capacidad de comprensión ni los mismos intereses. Pero eso sí, los niños de cualquier edad comparten la curiosidad y el deseo de aprender cosas nuevas». Porque tal como se señala en la solapa de los libros de Media Vaca: «los niños aprenden con los libros, pero también con las piedras, las



LIBROS PARA NIÑOS

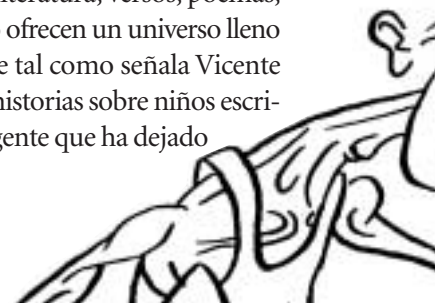
moscas, las hormigas y las arañas. Porque es absurdo que se hagan libros aburridos y se pierda el tiempo con ellos en lugar de dedicarlo a observar a los escarabajos peloteros». Además para Vicente Ferrer «no todo debe ser leído y no todo debe ser comprendido cabalmente. Es importante disfrutar con los libros y se puede disfrutar aunque no se coja todo a la primera».

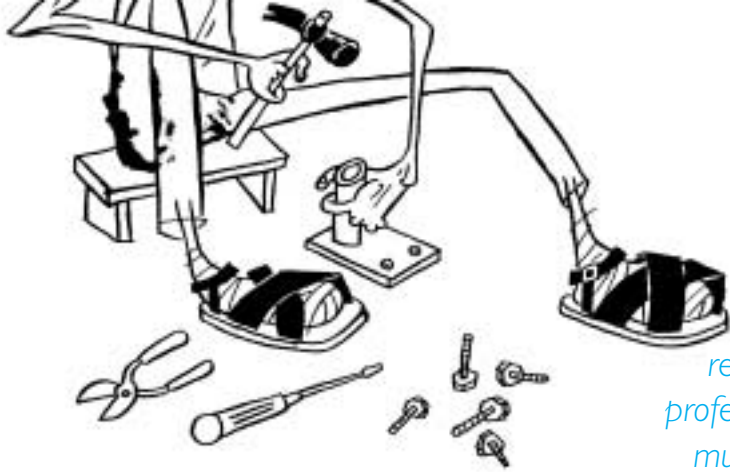




«Si hago libros es para divertirme yo primero, y para que otros se diviertan lo mismo que yo. Soy ilustrador, escribo, tengo otras formas de ganar dinero, y pretendo hacer solamente aquellos libros que honestamente creo que merece la pena hacer. Y no son tantos»

Los argumentos arriba expuestos justifican de sobra por qué los libros de Media Vaca se apartan de lo que tradicionalmente se entiende por literatura infantil. *No Tinc Paraules* del ilustrador Arnal Ballester fue el primer título de la colección. Vicente Ferrer considera que fue una extravagancia editar un libro sin palabras con un título en catalán donde las imágenes son las únicas protagonistas. Sin embargo, sabe que es un libro que ha sido muy bien acogido por la crítica y se conoce bien en ambientes especializados donde se ha recibido como algo excepcional: «En Polonia les parece envidiable que esta editorial pueda funcionar sin los parámetros económicos con los que se mueven todas las editoriales del mundo. Media Vaca es un fenómeno muy local pero que responde a inquietudes de la profesión que existen en todo el mundo: libros sin palabras con una exigencia en lo formal muy grande y también en la lectura». La Internationale Jugend Bibliothek lo incluyó en 1999 en su selección de White Ravens de la Fiera de Bologna. *El Mundo al Revés* de Miguel Calatayud es el otro libro de Media Vaca donde la palabra ha sido eliminada y la imagen es la única protagonista. El resto de títulos de la colección esta formado por libros que parten de textos muy distintos y proceden de muy diferentes autores. A pesar de esta aparente heterogeneidad, todos ellos comparten un sostenido nivel de acierto, calidad y originalidad en la elección tanto de autores como de textos. Un retrato de infancia, una guía de literatura, versos, poemas, greguerías, textos inclasificables en un genero u otro, en conjunto ofrecen un universo lleno de ironía, humor, y alguna que otra dosis de crueldad. Aunque tal como señala Vicente Ferrer: «algunos de estos libros no son historias para niños, son historias sobre niños escritos para llamar la atención sobre el mundo de los niños para la gente que ha dejado





«Media Vaca es un fenómeno muy local pero que responde a inquietudes de la profesión que existen en todo el mundo: libros sin palabras con una exigencia en lo formal muy grande y también en la lectura»

de serlo». En el caso de *Los Niños Tontos* de Ana María Matute, «cuando se realizó no había otra colección, pero se añadió una nota que decía que no era un libro para niños». De hecho, la colección «Últimas lecturas» nace para poder editar los *Crímenes Ejemplares* de Max Aub y, por extensión, aquellos libros que difícilmente podían seguir llamándose libros para niños. En esta colección también se ha publicado *Una Temporada en Calcuta* de Lluï-sot. A Vicente Ferrer le gustaría seguir completando las colecciones de Media Vaca con una *Alicia en el País de las Maravillas*, los «limerick» de Edward Lear o los cuentos de Kafka, entre otros. Pero por el momento Media Vaca tiene unas cuantas sorpresas preparadas para este año, entre ellas, un libro sobre palabras; otro, sobre nanas; un tercero, sobre los poemas de Gloria Fuertes acerca de la guerra; y un cuarto, sobre testimonios de niños trabajadores en Méjico. Estamos seguros de que sus autores tendrán la misma dosis

de imaginación creativa y originalidad a la que Media Vaca nos tiene acostumbrados. Después de estos proyectos, posiblemente haya que esperar un tiempo a que Media Vaca vuelva a sorprendernos con más novedades. Vicente Ferrer paraliza la producción de libros durante el 2003 en un intento de «romper con la inercia perversa de la novedad y descansar». Es una parada necesaria para asimilar, viajar, visitar amigos ilustradores, y, como no, dar a conocer los libros de Media Vaca a aquellos que todavía no han tenido el placer de tenerlos entre sus manos.



Teresa Villarroya

